

Socialización y vida cotidiana: patrones socioculturales de niños y niñas en situación de calle en el centro de Bogotá¹

Fecha de recepción: agosto 1 de 2008

Fecha de aprobación: agosto 30 de 2008

Diva Nizeth Briceño Cabra*
Eliana Lized Díaz Ospina*
Yudy Exmid Gutiérrez González*

RESUMEN

En las zonas del centro de la ciudad de Bogotá, se evidencia el incremento de familias, mujeres, niños y niñas que participan de la dinámica de calle y se encuentran en condiciones de marginalidad, no suplen totalmente las necesidades básicas, debido a que no tienen estabilidad laboral y económica; por tanto, hacen de las calles un espacio de dependencia y rebusque de recursos económicos que permitan satisfacer las necesidades de vivienda, salud, educación y alimentación, sin dejar a un lado los riesgos que pueden tener, al recurrir a medios de subsistencia como la mendicidad, el rebusque y el hurto.

El artículo, producto de la investigación adelantada por las autoras como trabajo monográfico para optar al título de trabajadoras sociales en la Universidad la Salle, identifica los patrones socioculturales presentes en procesos de socialización de niños y niñas en situación de calle en el centro de Bogotá. Las familias, la calle y las instituciones son escenarios cotidianos donde estos niños y niñas viven, interactúan, incorporan y resignifican saberes, normas,

valores y costumbres; dinámicas familiares de calle e institucionales en las que emprenden trayectorias de vida que se traducen en un sistema de sentidos, creencias y significados que se construyen día a día; es un proceso de constante cambio que se va adquiriendo en diferentes ámbitos de socialización. Este tema no ha sido objeto de estudio, razón por la que aporta al campo de las ciencias sociales y humanas.

El artículo describe los patrones socioculturales presentes en las familias de origen niños y niñas en situación de calle; caracteriza los patrones socioculturales que asumen ellos y ellas durante su permanencia en la calle; identifica aquellos patrones socioculturales ofrecidos por las instituciones de atención y por último, caracteriza las continuidades y rupturas de los patrones socioculturales presentes en los tres entornos de socialización de niños y niñas en situación de calle.

Palabras clave: niños y niñas en situación de calle, familia, calle, institución, cultura, patrones socioculturales, socialización, vida cotidiana.

¹ Trabajo de grado para optar el título de trabajadoras sociales 2008, elaborado bajo la orientación del TS Wilson Herney Mellizo Rojas, docente de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad la Salle.

* Trabajadoras sociales de la Universidad de la Salle, 2008. Correos electrónicos: divask8@hotmail.com, elianadiazospina@yahoo.es, sarkana6@yahoo.es

“Socialization and daily life: children’s sociocultural patterns and girls in street situation in the center of Bogota”

ABSTRACT

The investigation has as an aim to in center identify the present sociocultural landlords in the children and children in situation of street of Bogota from its process of socialization in the family, the street and the institution; they are three scenes of its daily life where it interacts and pass on saberes, norms, values and customs that is part of social dynamics undertaking therefore the trajectories of life of the social subjects like a system of senses, beliefs and meaning that are constructed day to day; it is a process of constant change that is acquired in the different scopes of socialization; in addition, this subject has not been study object, reason for which will serve again contributes to the field of social and human sciences.

The object of study of this investigation concentrated in identifying the sociocultural landlords of children and children in street situation during them process of socialization in the family, street and the

institutions of attention. In first instance the present sociocultural landlords in the families of origin of and the young ones in street situation described themselves; secondly, the sociocultural landlords characterized themselves that assume the children and children during their permanence in the street; like third moment, those sociocultural landlords offered by the institutions of attention identified themselves and finally the continuities and ruptures of the present sociocultural landlords in the three surroundings of socialization of the children and children in street situation were characterized.

In the zones of downtown of Bogotá, the increase of families, women is demonstrated, children and children who participate in the street dynamics and find in conditions of marginality, because they do not replace the basic needs, because totally they do not have a labor and economic stability; therefore, they make of the streets a dependency space and searches carefully of some resources that help them to satisfy some with his needs, without leaving to a side the risks that can have when resorting to means of subsistence like begging, she searches carefully and the theft.

Key words: children and children in situation of street, sociocultural family, street, institution, culture, landlords, socialization, daily life.

INTRODUCCIÓN

La problemática de la niñez en situación de calle es un fenómeno histórico y cultural; en Bogotá hacia los años sesentas, setentas y ochentas el niño y niña de la calle se caracterizaba por romper totalmente sus vínculos afectivos con la familia, habitar de manera permanente la calle y adoptar nuevas formas de supervivencia.

En la actualidad la problemática ha tomado un giro desde el ámbito social; es poca la población infantil que se observa habitando de manera permanente las calles, haciendo de éstas su hogar de permanencia. Esta disminución se debe entre otras razones, al trabajo de instituciones que vinculan la población infantil en programas que buscan garantizar un mejor bienestar y calidad de vida, pues la niñez en la calle es una niñez sin derechos.

Hoy en día niños y niñas no rompen totalmente los vínculos afectivos con sus familias de origen; esto no impide que pasen gran parte de su tiempo en la calle. Muchas familias, por no contar con recursos económicos suficientes, optan por buscar diversos medios que les permita suplir sus necesidades de alimento y vivienda, razón por la que algunos padres y madres vinculan a sus hijos(as) al trabajo infantil, la mayoría de las veces en la propia calle, haciéndolos formar parte de un ambiente de calle, con el cual se tienen que familiarizar.

Otro factor que incide en la permanencia habitual de niños y niñas en la calle se debe a que padres y madres pasan gran parte del día ocupados en sus labores y no se toman el tiempo suficiente para estar al tanto de lo que hacen sus hijos(as); de ahí, que las instituciones se interesen por actuar rápidamente para prevenir que la población infantil, opte definitivamente por habitar la calle.

Para niños y niñas en situación de calle, existen tres escenarios específicos de socialización; la familia, la calle y la institución.

- La *familia* como sistema e institución social se caracteriza por ser el primer medio de socialización y formación del individuo, donde se generan diversos tipos de relaciones y patrones de socialización como valores, normas y expectativas de vida que hacen parte inherente de su desarrollo personal.
- Como segundo aspecto, referirse al término de la *calle*, connota la importancia de comprender los niños, niñas y otras poblaciones en relación a las costumbres y acontecimientos que giran entorno a ella; allí viven, trascurren su cotidianidad, interactúan con otros y aprenden valores que cada individuo asimila de su contexto. Como espacio público puede ser considerada para muchas personas un medio de socialización y de construcción social en el cual se derivan relaciones simbólicas entre individuos que comparten dicho escenario. La calle no es solamente un medio de movilización, sino también de habitabilidad y aprendizaje para muchos niños y niñas.
- Las *instituciones* encargadas de trabajar con poblaciones en ésta situación, cumplen un papel fundamental en la vida de niños y niñas, por cuanto allí se restablece una nueva relación con un modelo de socialización y de intervención en medio de una dinámica institucional con otros patrones de socialización diferentes a la calle, incluso a la familia.

Ésta investigación hace una mirada a los patrones socioculturales de niños y niñas en situación de calle en cada uno de los tres escenarios de socialización mencionados; aporta a futuros estudios que se interesen por fortalecer el análisis de la problemática, desde ámbito cultural, introduciendo nuevas dimensiones y ejes temáticos sobre el tema.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Bogotá ha tenido una transformación significativa en la reestructuración urbanística y recuperación de espacios públicos en los últimos diez años, debido a la implementación de políticas de la Alcaldía Mayor; consecuencia que generó gran impacto en la desaparición de las grandes “ollas” conocidas como “La Marranera, Cinco Huecos, Santa Fe, La Culebra, La 63” (IDIPRON, 2005: 65) y el llamado “Cartucho”, el cual estaba ubicado en el Centro de la ciudad y representaba para las y los habitantes de la calle, un medio de subsistencia y rebusque para suplir sus necesidades de protección.

Pocos ciudadanos y ciudadanas conocen los motivos y circunstancias que conducen a los habitantes de la calle a ocupar un pedazo de asfalto, una acera o un hueco para dormir y consumir “vicio”. Evidentemente, la población callejera es una de las más lesionadas y marginadas, por vivenciar situaciones que les afectan, principalmente por la extrema pobreza, el desempleo, el desplazamiento, la ruptura de lazos familiares, el consumo de sustancias psicoactivas y otras causas que se traducen en problemáticas sociales que se manifiestan en la supervivencia en la calle.

El concepto de *niñez habitante de la calle* fue connotando con validez en el contexto social, pues era una problemática que día a día se estaba arraigando y de la que no se podía desconocer su magnitud; implicaba un sin número de niños y niñas en estado de vulnerabilidad y marginalidad que necesitaban del acogimiento por parte de instituciones benéficas, que en cierta forma neutralizaran el problema, brindando un mejor bienestar a esta población infantil afectada.

Entre el siglo XVI y XVII, factores como la pobreza y el abandono por parte de las madres, debido a cuestiones de unión libre, concubinato o cabeza de hogar, llevaron a muchos niños y niñas a refugiarse en las calles, haciendo de este espacio su nueva

morada, un mundo diferente del que podían sacar “buen provecho” ya fuese “mendigando”, “robando” o “escudriñando” en las basuras y obteniendo así, su sustento diario. Para finales del siglo XVIII la ciudad contaba con un total de 500 habitantes de la calle que representan el 3 por ciento de la población.

La década de los setenta se caracterizó por retomar dos etapas en que el niño y la niña daban sus primeros indicios para optar por vivir en la calle; la primera hace referencia a la de “pregamin” que inicialmente se originaba en su lugar de residencia y se asociaba a factores de desintegración familiar, la aventura por vivir experiencias nuevas o por la influencia de amigos. La segunda, hace referencia al “gamin”; el niño o la niña dejaba su lugar de procedencia para trasladarse a otros sitios, fuera en el centro de la ciudad o lejos de ella; en este período predominaron los “parches” o “galladas” donde se afianzaron nuevas relaciones de amistad.

A través del tiempo la problemática de niñez en la y de la calle, pasó a ser en situación de calle, debido al cambio de dinámica de este contexto; de ahí que en el caso de la niñez, sean muchas las instituciones tanto públicas como privadas, empiezan a brindar un bienestar para ellos(as), garantizando un poco los derechos y así mejorar la calidad de vida a estas dos poblaciones.

Niños y niñas en situación de calle tienen vínculos débiles con sus familias y en algunos casos, inexistentes. Carecen de acompañamiento por parte de sus padres, tienen que realizar actividades en el hogar, como los oficios domésticos o cuidado de los hermanos más pequeños; algunos son obligados a trabajos forzosos, situación que los conlleva a desertar del sistema educativo y además se convierten en víctimas de maltrato físico, psicológico y verbal.

Para algunos niños y niñas la calle resulta muy atractiva como consecuencia de la incomodidad

en el espacio donde habitan, por lo general viven en piezas ubicadas en inquilinatos, donde el área es muy estrecha, no hay lugar para jugar. Dentro de estas piezas duermen, cocinan, comen, tienden la ropa y conviven con animales. Esta situación conlleva a optar por la calle y permanecer la mayor parte del tiempo en ella.

Lo anterior, demanda revisar el papel que debe desempeñar el Estado como primer garante de derechos, en el que delegan a las instituciones gubernamentales que actúen en escenarios como la calle y el sistema familiar desde los modelos de atención: prevención y rehabilitación, puesto que representan para el niño y la niña, espacios de interacción y representación; allí se relacionan con otros individuos que han vivido las mismas condiciones de inestabilidad afectiva y económica en sus familias.

En la *dinámica de la calle coexisten tres escenarios de socialización y vida*: la familia, la calle y las instituciones de apoyo social.

- La *familia*, el primer escenario de socialización de la niñez en situación de calle, se caracteriza por ser un sistema de relaciones y acompañamiento que trasmite valores, costumbres y normas; este entorno también sufre cambios constantes en su estructura y dinámica familiar; es visible el maltrato, la violencia intrafamiliar, la falta de afecto, la ausencia de figura paterna o materna, por muerte, privación de la libertad o abandono, cambios que experimentan las familias de la población infantil; lo anterior son algunas causas que incitan al niño y la niña, pasar más tiempo en el escenario de la calle.
- La *calle*, como segundo escenario de socialización de los niños y niñas en situación de calle, se caracteriza por ser un espacio de “rebusque”, tanto de las familias como de la población infantil, que vive en condiciones de pobreza y

precariedad, lo que lleva a muchos de los ellos y ellas, a recurrir a las calles para trabajar en diversos oficios, sea en el sector informal o en actividades de “retaque”. La población infantil no optó por esos modos de vida. Lamentablemente el contexto y la situación familiar en que se encuentran inmersos, los condicionó a socializar y a ejercer éstas prácticas cotidianas, propias de patrones socioculturales de la calle.

- Las *instituciones*, que promueven el proceso de inclusión social y resocialización de niños y niñas en situación de calle, buscan alternativas encaminadas a la integración y formación a través de políticas, proyectos, programas, desde una perspectiva de derechos de la niñez. Diferentes organizaciones que trabajan con población de niños y niñas en situación de calle desde servicios de salud y educación corresponsabilidad del Estado, sociedad y la familia, con el propósito de integrarlos a programas de formación en procesos pedagógicos, de capacitación y rehabilitación.

Los niños y niñas en situación de calle transitan entre uno y otro de los escenarios de socialización, no de manera lineal ni unidireccional; en éstos escenarios cohabitan y reciben tres mundos diferentes, en que construyen, modifican y resignifican valores, modos de vida y patrones socioculturales.

DISEÑO METODOLÓGICO

El método cualitativo permite, desde diferentes ámbitos de socialización, hacer una descripción rigurosa, de gran potencial sobre las relaciones de identidad que se construyen con otros sujetos; se da relevancia a aspectos relacionados con las creencias, principios, normas y valores inherentes al ser humano, la dinámica social y al contexto histórico cultural. La investigación, de carácter “inductivo”, se “orienta en identificar sistemas sociales y culturales que organizan la interacción de los miembros en una situación dada”

(Bonilla y Rodríguez, 1997: 80), busca comprender la dinámica de niños y niñas en diferentes ámbitos de socialización en que se desenvuelven diariamente; la *familia*, la *calle* y la *institución*, con la finalidad de caracterizar aportes fundamentados en las relaciones afectivas y de aprendizaje que se adquieren en cada escenario y que conllevan a la construcción de patrones socioculturales que se entretajan en la vida cotidiana.

Se propuso construir conocimiento *exploratorio*, porque no se ha indagado sobre patrones socioculturales que expresan niños y niñas en situación de calle; construir un aporte para la comprensión de la dinámica y aspectos culturales e históricos que se propician en el contexto social, abarcando la vida cotidiana, en que se direcciona el proceso de socialización de la población infantil con la familia, la calle y la institución, en la localidad de los Mártires. Se *describen* las cualidades y características de la población infantil, teniendo en cuenta las percepciones que tienen frente a la familia, la calle y la institución, con énfasis en los aportes y/o aprendizajes que han adquirido en los diferentes ámbitos de socialización. Se *comparan* patrones socioculturales de niños y niñas en situación de calle en relación al acompañamiento de los tres entornos de socialización, pues la población infantil transita uno a otro permitiéndoles adoptar y/o modificarlos.

El *interés de conocimiento* “busca la práctica personal y social dentro del contexto histórico que se vive” (VASCO, 1994:19). Esta afirmación permite la comprensión de la pregunta de investigación, referida a los patrones socioculturales que expresan niños y niñas en situación de calle en el proceso de socialización con la familia, la calle y en la institución; el interés práctico permite reconocer de forma cercana y certera, la problemática social, sus realidades y consecuencias, respecto al desarrollo de la investigación.

Durante el desarrollo del proceso de investigación, contó con la participación de quince niños y niñas entre los ocho y catorce años, de la Fundación CARES, al igual, en el Programa “Hogar Amanecer” de la ACJ, participaron treinta niños y niñas. Es así, que cuarenta y cinco niños y niñas conformaron la unidad de trabajo y de análisis sobre los patrones socioculturales de socialización con la familia, la calle y en la institución.

También se contó con la participación de directivas, dos trabajadoras sociales y una psicopedagoga, profesionales con experiencia en la problemática de niños y niñas en situación de calle; de un padre y una madre de familia, con el propósito de conocer los patrones socioculturales que se construyen en este escenario de socialización.

Como técnicas se utilizaron la observación no participante, la entrevista semiestructurada, talleres y cartografía social.

RESULTADOS

FAMILIA: PRIMER ESCENARIO DE SOCIALIZACIÓN

La familia como eje fundamental de la sociedad, representa para diversos sujetos, el primer espacio de socialización, mediante el cual se fortalecen vínculos de afecto y acompañamiento que se establecen a través de las relaciones entre las y los integrantes del sistema familiar. La familia constituye un escenario simbólico y material, reconocido dentro de la sociedad; se encuentra inmersa en una cultura que integra en su contexto un conjunto de valores, costumbres y normas que se van constituyendo como patrones de socialización, presentes en la vida familiar cotidiana de quienes hacen parte de ella.

CONDICIONES DE VIDA DE LAS FAMILIAS DE NIÑOS Y NIÑAS EN SITUACIÓN DE CALLE

Pobreza y miseria son las problemáticas más relevantes de las familias de origen de los niños y las niñas en situación de calle, que habitan en inquilinatos de las zonas del centro de la ciudad; se caracterizan por ser zonas expendedoras y consumidoras de sustancias psicoactivas, por la presencia de antecedentes de violencia intrafamiliar y maltrato infantil, madres cabeza de hogar y familias superpuestas.

El factor familiar marca las formas de relaciones, el maltrato de padres y madres hacía sus hijos(as), conlleva dificultades al interior del hogar, no encuentran en su ambiente familiar acogimiento y reconocimiento, por ende prefieren, de alguna manera, salir de ese espacio para liberar la tensión que puedan estar viviendo en este medio de socialización; de igual manera puede haber niños que están en la calle, porque son enviados por padres y madres a trabajar o porque les utilizan para pedir; las mismas actividades que realizan padres y madres, por ejemplo, el consumo de sustancias psicoactivas, llevan a decirles a sus hijos(as) que se vayan a la calle, para no ser observados y poder consumir con tranquilidad.

Las problemáticas del escenario intrafamiliar, las relaciones de conflicto varían acorde a la intensidad que cada núcleo familiar vive, aborda y manifiesta, como una de las causas principales que posibilitan la salida de niños y niñas a la calle.

En algunas familias existen ambientes propicios que permiten a niños y niñas la buena convivencia, comunicación y confianza con padres y madres de familia, fortaleciendo la relación progenito-filial, que les posibilita enfrentar y abordar situaciones cotidianas que los afectan, ya sea a través de redes de apoyo entre los mismos integrantes de la familia e instituciones, que permitan ser mediadores en búsqueda de posibles soluciones en las relaciones familiares.

LA CALLE COMO OPCIÓN DE VIDA

La calle como segundo escenario de socialización para niños y niñas de la calle, se caracteriza por ser un espacio público y de interacción entre individuos; representa un lugar de esparcimiento, libertad e informalidad; allí también se encuentran vendedores ambulantes, quienes hacen de la calle su medio de subsistencia y de movilidad económica. Una de las realidades que más afecta a niños y niñas, es la problemática de *situación de calle*, que no es ajena a la historia de la sociedad colombiana y de los demás países del mundo.

UNICEF (Forselledo, 2001:49) establece dos categorías que diferencian a niños y niñas en situación de calle, según las vivencias que han tenido o tienen con sus familias de origen; estas categorías se expresan de la siguiente manera: la niñez *en la calle*, mantiene sus vínculos familiares débiles y permanece en la calle trabajando o en actividades de ocio. La niñez *de la calle*, ha fracturado sus vínculos familiares y vive en la calle como una opción de vida.

A través del tiempo la problemática de niñez *en la y de la calle* se complejiza tanto como la reflexión sobre la niñez *en situación de calle*, al reconocer los cambios en la dinámica del escenario de socialización de la calle. Según IDIPRON (2005:85) los “cambios de la calle desde 1999” se deben a la demolición de las grandes “ollas” como un acontecimiento decisivo que provocó que en la calle fuera cada vez más difícil vivir; los espacios son más escasos, la ciudad más iluminada y controlada.

La calle sigue siendo un espacio de socialización cotidiano para esta población; le permite realizar diversas actividades de recreación y esparcimiento, de rebusque, ya sea a través del sector informal económico y de interacción con otros pares o sujetos sociales que entretejen relaciones simbólicas en la

nueva dinámica social de la calle. Niños, niñas y adolescentes ya no apropian la calle tan fácilmente como antes lo hacían; ahora algunos prefieren callejear todo el día, consumir vicio, robar, pero volver en las noches a sus casas a dormir; allí reconstruyen la socialización, sus modos de vida, sus valores y costumbres.

LA INSTITUCIÓN COMO REPRESENTACIÓN DE LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ

Las instituciones han tenido un papel determinante en la sociedad; representan para un colectivo reconocimiento del Estado, por identificar situaciones que pueden llegar afectar a diversos grupos poblacionales que se encuentran vulnerables ante situaciones de miseria y pobreza. Es de suma importancia identificar patrones socioculturales que ofrecen y promueven las instituciones que trabajan con niños y niñas en situación de calle, quienes son sujetos de derechos en la atención y protección integral.

La Unión Europea y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2007: 57), prescriben el modelo preventivo con familias en extrema pobreza para la intervención con la familia, niños y niñas en situación de calle. Las instituciones ACJ y CARES evidencian compromiso en la atención y protección integral de niños y niñas en situación de calle; es una responsabilidad social que contribuye a fortalecer y empoderar capacidades, al igual que potencialidades de la infancia desde aspectos físicos, emocionales y ambientales, que les garantizará un pleno y libre desarrollo, así como una vida digna y sana en la sociedad.

Las familias también forman parte del escenario de socialización institucional; en el vínculo familiar de niños y niñas en situación de calle, hay marcas de violencia intrafamiliar y malos tratos, motivos por los cuales las instituciones, como entidades de apoyo social, actúan con la finalidad de minimizar

ciertas problemáticas que suelen afectar física y emocionalmente su desarrollo integral; estas son causas relevantes a intervenir, en tanto inciden en la salida parcial o definitiva de la población infantil de sus hogares de origen, al escenario de la calle.

CONTINUIDADES Y RUPTURAS EN LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN

Las trayectorias de vida de niños y niñas en situación de calle transcurren entre los escenarios de familia, calle e instituciones; transitan entre uno y otro de éstos espacios, que aportan a la población infantil para reconstruir sus modos de vida, sus sentidos de mundo, en la medida que señalan valores, costumbres y exigencias específicas, expectativas y demandas del entorno. Así mismo, reconstruyen su identidad, la alimentan y cuestionan, la fortalecen o resquebrajan en su paso vital.

En los tres escenarios donde interactúa gran parte de su tiempo la niñez en situación de calle, existen continuidades y rupturas socioculturales que se caracterizan a continuación:

La primera actividad cotidiana de niños y niñas en situación de calle es el *estudio*; se encontró *continuidad* en la *familia e institución* frente a esta actividad, ambas valoran el estudio como condición de ascenso social; existen algunas familias que apoyan a sus hijos e hijas en su educación y están pendientes de su acompañamiento en la ayuda y colaboración de tareas como factor de orientación; no obstante, se da confrontación en este escenario. Otras familias no asumen con plenitud este ejercicio de acompañamiento, que se traduce como negligencia.

Las instituciones han identificado casos en que niños y niñas en situación de calle presentan problemas de adaptación al espacio escolar, porque sus edades suelen ser más avanzadas que las correspondientes al nivel académico que están cursando, niños y niñas de

nueve, diez y hasta de once años que se encuentran en preescolar o iniciando la primaria; la institución está pendiente de fortalecer en la población infantil, la educación en actividades de refuerzo y nivelación escolar, orientación en tareas y para el caso de niños y niñas que se encuentran por fuera del sistema educativo formal, reubicarlos en un colegio para que den inicio nuevamente a su proceso educativo.

La *continuidad* frente a la educación en los escenarios *familia e institución*, posibilita que padres y madres de familia al igual que el marco institucional, promuevan la orientación, motivación y acompañamiento en la educación de niños y niñas, uno de los elementos significativos para prevenir la salida de las y los infantes a la calle.

Algunas *familias* descalifican el *trabajo infantil* como una práctica adecuada para niños y niñas; padres y madres de familia tienen conocimiento de sus deberes para con sus hijos e hijas, de garantizarles bienestar y calidad, que les permita satisfacer gran parte de sus necesidades básicas en cuanto a vivienda, alimentación y educación. Otras familias “promueven” el trabajo infantil; factores de tipo económico conllevan a gran parte de niños y niñas, a hacer parte de esta actividad que se realiza en el contexto de la *calle*, que han llegado a considerar como la mejor manera de ayudar y colaborar para el sustento del hogar, alimentación y pago de la habitación donde duermen.

Se presenta *continuidad* del primer escenario de socialización hacia el segundo frente a la práctica de trabajo infantil. Las zonas del centro de la ciudad se caracterizan por la presencia de niños y niñas trabajadores en puntos estratégicos como la Avenida Caracas, parque de San Victorino, Samper Mendoza, Batallón Presidencial, semáforos de la calle 19, sectores donde confluye el comercio y espacio competitivo. La niñez trabajadora hace de las calles su espacio de dependencia y rebusque; un refugio de

subsistencia; en él logran satisfacer necesidades que tienen mayor demanda al interior de sus hogares, como vivienda y alimento. La niñez trabajadora recurre a la venta de productos comestibles, juguetes, ropa, entre otros; cuando no tienen las posibilidades de realizar éste tipo de actividades, optan por recurrir a otros medios de subsistencia, como pedir dinero, que en este escenario, se denomina “retacar”. Para las instituciones esta es una problemática social que se manifiesta en las zonas del centro de la ciudad donde intervienen, con la finalidad de “erradicar las peores formas de trabajo infantil”. Se presenta *ruptura* entre los escenarios de calle e institución, cuya labor está fundamentada en reconocer al grupo poblacional infantil como sujetos de derechos, para desvincularlos de esta actividad alienante, como estrategia para prevenir la salida de la calle y así garantizar un bienestar y calidad de vida.

En el ámbito de la *religión* se presenta *continuidad* en los escenarios *familia e institución*. Las religiones más representativas en estos dos escenarios son el cristianismo y el catolicismo; respetan las creencias y rituales que se practican. Algunas familias de niños y niñas, participan de éstas prácticas religiosas en las que comúnmente acostumbra orar, cantar y aprender sobre “Dios”, ello cobra valor y sentido en la vida personal y colectiva de las y los sujetos; el propósito es infundir esas creencias a otros y que se vayan ejercitando cotidianamente esas costumbres.

La religión hace parte fundamental del escenario institucional; se pretende que niños y niñas sigan reforzando esas prácticas, infundidas desde las familias; que no las vean como algo inusual para sus vidas. En las dos instituciones hay contraste frente a la participación de los niños y niñas hacia este tipo de actividades:

- En la *Asociación Cristiana de Jóvenes*, niños y niñas participan de manera atenta de aquellas actividades religiosas que proponen; el día

documénico y devocionales que no es de carácter obligatorio; se respeta la diversidad de creencias, ya que la población infantil pertenece a distintas religiones.

- Por su parte en CARES, niños y niñas participan activamente cuando asisten a cursos de catequesis; allí los están formando para realizar ceremonias como la primera comunión y confirmación; cuando se programan actividades para asistir a misa, es inestable la asistencia de la población infantil, para algunos, estas prácticas cotidianas no les generan satisfacción, en el sentido de orar, cantar, confesarse; las llegan a considerar “tediosas” y no le encuentran valor significativo; para otros niños y niñas, estas acciones representan un ideal frente a las expectativas y alcances en sus proyecciones de vida, porque les han infundido que a través de la oración, se interioriza una “cercanía con Dios”.

Es común reconocer en la religiosidad popular, una alienación de pensamiento por llegar a considerar que si se entrega el poder a otros, las realidades existentes de la sociedad que generan malestar a los individuos, se puedan transformar en un bien colectivo.

También en el *juego* se pudo identificar *continuidad* en los escenarios de *familia* e *institución* frente a las normas con relación a juegos no permitidos a niños y niñas; entre ellos, los de azar y video juegos, que pueden llegar a crear o cimentar identidades y comportamientos agresivos, que un momento determinado ocasionan malestar, a nivel físico y emocional. Se da *ruptura* con el escenario de la *calle*, porque a pesar de las normas infundidas en *familia* e *institución*, niños y niñas no dejan de llevar a cabo este tipo de actividades, como los juegos de azar, “la monedita”, el de “pico botella” y “tín tín corre corre”, los cuales son de su interés; para ellos y ellas son recreaciones atenuantes y divertidas a pesar de las

advertencias y restricciones impuestas en los otros dos escenarios.

En los *tres escenarios de socialización* se presenta *continuidad y ruptura*. Con respecto a la *continuidad*, niños y niñas realizan actividades comunes, entre ellas, de carácter deportivo como el fútbol, basketball o capoeira, jugar a las cogidas, escondidas y la monedita, prácticas que les permiten potencializar sus capacidades psicomotrices; además, las comparten de manera alegre con sus amigos y familias.

Entre las *rupturas* se resalta que la *institución* propone otro tipo de actividades enfocadas a nivel cultural o artístico como la danza y el teatro, las de tipo manual que se destaca la “bisutería”, que no se ejercen en *familia* o en la *calle*; las instituciones tienen como propósito despertar intereses productivos y formativos, para desarrollar, en esta etapa de su vida, la creatividad, aspecto importante en su ciclo vital. Las instituciones han logrado que la población infantil visualice la existencia de otras alternativas de recreación, razón por la que en este escenario se ha identificado que niños y niñas participan activamente en el momento de ejecutarlas.

Con respecto al *lenguaje* existe *ruptura* entre *familia*, *calle* e *institución*. Desde el primer escenario, padres y madres de niños y niñas en situación de calle, manifiestan que sus hijos e hijas se dirigen hacia ellos y ellas de manera respetuosa, lo cual significa que los patrones de socialización que expresan modos de vida que adoptaron en sus hogares, a través de valores como el respeto, afecto y tolerancia. No obstante, en las familias vivencian otros sentidos de vida cuando sus hijos e hijas socializan en la dinámica de calle, junto con sus pares u otros sujetos sociales con quienes interactúan y establecen red de relaciones desde lenguajes verbales característicos del entorno social del cual forman parte.

Niños y niñas en situación de calle que se encuentran en contextos problemáticos, en zonas del centro de la ciudad, donde se transmiten lenguajes dados hacia el “mundo de la droga” como la “bicha”, “el campaneo”, el “parce” o el “ñero”, “gonorrea”; también del “mundo de la prostitución” como “pirobo” o “marica”, “gallina”, “lesbiana”, entre otros, van configurando representaciones simbólicas de su cotidiano vivir; son lenguajes no ajenos a estos contextos.

Aseveraciones como las anteriores son identificadas por las instituciones que reconocen los escenarios de socialización como realidades complejas; no son ajenos a que las familias y la niñez en situación de calle, los vivencien. Las entidades promueven y establecen patrones para niños, niñas y familias; valores como el respeto y tolerancia como medios de socialización, que permitan una convivencia social de los modos de vida, que entretejen dentro del colectivo que forman parte.

En relación a patrones socioculturales de *relaciones* y *sentimientos* de *familias* de origen de niños y niñas en situación de calle, expuestas a sufrir cambios en su estructura y dinámica, al presenciar eventos de maltrato y violencia intrafamiliar, que pueden llegar a tener *continuidad* con el escenario *institución*; la población infantil llega a presentar actitudes de agresividad con sus iguales; son consideradas de alto riesgo y una de las razones para que las *instituciones* estén al tanto de estos comportamientos y puedan trabajar de forma conjunta con la población infantil, es que reconozcan la importancia de infundir el respeto, responsabilidad y afecto entre compañeros, al igual que con las y los profesionales, que comparten diariamente en el mismo escenario, en el cual deben aprender a convivir colectivamente.

Se presenta *continuidad* de *relaciones* y *sentimientos* entre *familia* e *institución*, dados al *afecto* y *respeto*. Niños y niñas desde sus familias de origen, expresan sentirse felices, porque en este escenario

reconocen que sus padres y madres les protegen de riesgos comunes del sector en que habitan y les puede afectar en su proceso de desarrollo.

Las *familias* reconocen que el sector en que habitan “no es digno” para sus hijos e hijas, están pendientes de su cuidado, factor de protección y atención para el desarrollo íntegro de niños y niñas. Las *instituciones* también desempeñan su papel frente a la prevención y protección integral, con la finalidad de prevenir su salida a calle, garantizarles y restituirles sus derechos, como poblaciones vulnerables, expuestas diariamente a factores de riesgo psicosocial y ambiental.

Las *instituciones* de apoyo social hacen acompañamiento a niños, niñas y sus familias de origen; reconocen la importancia de que estos dos escenarios estén en contacto y trabajen conjuntamente en pro de mejorar su calidad de vida.

Niños y niñas reconocen que la *institución* es un espacio en que se sienten seguros, protegidos y tranquilos, afianzan lazos de amistad hacia profesionales que laboran allí, a través de abrazos o frases de afecto; afirman que en este escenario se les reconocen y valoran sus derechos.

En el escenario de *calle*, las *relaciones* y *sentimientos* presentan *ruptura*; niños y niñas expresan del sector en que habitan, emociones de *temor* e *ira*; no se sienten satisfechos por observar diariamente al interior de los inquilinatos, personas consumidoras y expendedoras de sustancias psicoactivas, así como actos delictivos, dos de las actividades más comunes de los sectores del centro de la ciudad; para ellos y ellas, éstas prácticas transgreden e irrumpen sus espacios, lo que ha conllevado a la población infantil, a manifestar que una de las soluciones para disminuir las problemáticas de la zonas del centro de la ciudad, es a través de la conformación de grupos de “limpieza social”; desde su noción, esto posibilitaría “erradicar” dichos acontecimientos de raíz.

Esto no sería una de las alternativas más eficaces para absolver esas problemáticas; son eventos sociales y culturales que han tenido trascendencia y se han arraigado en estos sectores; no se puede ser indiferentes ante las posibilidades de que la población infantil en un momento determinado, llegue a socializar con estas dinámicas propias del contexto de calle; ellos y ellas interactúan cotidianamente en estos escenarios problematizados y forman parte de los mismos, son susceptibles a adoptar esos patrones socioculturales.

En otros casos existen niños y niñas que manifiestan *sentimientos* de indiferencia hacia las problemáticas de su sector, porque han socializado en la dinámica de calle, gran parte de su tiempo, por lo que no ven algún problema a lo que sucede en su alrededor y pierden ese temor por salir a la calle.

En cuanto a *imaginarios* en el escenario de *calle* se presenta *ruptura*; existen dos miradas diferentes frente a la problemática de la niñez habitante de la calle, profesionales de las *instituciones* perciben que este evento está invisibilizado en las zonas del centro de la ciudad. En contraposición, niños y niñas en situación de calle, manifiestan haber observado niñez habitante de la calle, es un hecho social y real que ellos y ellas diariamente lo presencian en su contexto. Lo anterior permite confrontar dos visiones distintas sobre una misma problemática que aún no se puede desconocer su existencia.

Las instituciones no pueden desconocer que la niñez en situación de calle está propensa a socializar con estas dinámicas de calle, aún reconocen que siguen existiendo problemas con las familias de origen de los niños y niñas, una de las principales causas que pueden conllevar a la población infantil salir a este escenario de calle, puesto que muchos de ellos y ellas consideran que en este espacio no van a experimentar más situaciones de maltrato y violencia y que allí van a recibir más acogida que

no percibieron en sus hogares, sin darse cuenta que en la dinámica de calle también pueden encontrarse expuestos a otros tipos de maltrato.

Es importante que las instituciones no generalicen que la problemática de la niñez habitante de la calle ya no persiste en la localidad de los Mártires; niños y niñas que participan de sus espacios no se alejan de ello, deben intervenir desde el escenario familiar, con el propósito de minimizar a grandes rasgos situaciones de conflicto y violencia que afectan el desarrollo integral del niño y la niña, y prevenir la salida permanente o definitiva hacia la calle.

Hay continuidad en las *aspiraciones* en escenarios de *calle e institución*, al ser dos idealizaciones diferentes con algo en común en relación a la satisfacción de sus propios logros por querer mejorar su calidad de vida. Los niños y niñas expresan que aspiran otro mundo menos injusto, agresivo y violento, que esté libre de problemas sociales como la “drogadicción”, “prostitución” y “robo”, les gustaría sentirse seguros, libres, tranquilos de poder compartir así como de disfrutar con sus familias en los parques, lugares de mayor interés. Reconocen que si en su sector se incrementa la seguridad, muchas de las familias de estos niños y niñas su labor está dada a la venta y consumo de sustancias psicoactivas, que les provee sustento económico, por lo que no les sería conveniente la presencia de autoridades que afecten sus modos de vida, pues no podrían satisfacer totalmente las necesidades en sus hogares.

En tanto a las *aspiraciones* que expresa la *institución*, reconocen que tiene un compromiso fuerte frente al mejoramiento en la calidad de vida de niños y niñas; manifiestan sentirse a gusto por los logros que han alcanzado, pues el hecho de que ellos y ellas asistan a este escenario, en el cual aprovechan las actividades y programas que se proponen, es un estímulo de vital importancia; de esta manera se incentiva el interés de las dos partes por participar activamente y

seguir desarrollando nuevas estrategias que fortalezcan el desarrollo integral de la población infantil.

Por último, las *normas y reglas* sufren *ruptura* en los *tres escenarios de socialización*. En la *familia* las normas están más dadas al compromiso que deben asumir frente a las responsabilidades del hogar en cuanto a ejercer oficios domésticos o el cuidado de los hermanos menores, actividades que para las instituciones no son acordes para sus edades, limitan su desarrollo; lamentablemente, para la familia son deberes que se tienen que cumplir como una forma de contribuir al interior de los hogares.

Los padres y madres exigen a sus hijos e hijas comportamientos que en muchos casos son trasgredidos por las mismas familias de origen, incoherencias que la población infantil percibe de su entorno, las cuales pueden conllevar a presentar conflictos familiares, pues los niños y niñas aprenden asumir su propia posición en el hogar y no establecen los límites frente a sus acciones.

En la calle las *normas* son códigos o símbolos que se configuran y forman parte de este escenario, como manera de descifrar y poner en alerta de aquellos peligros que se estén presentando en un momento determinado para que las personas ajenas o externas, no tengan idea de lo que se está hablando, es decir, un lenguaje común y propio de las personas que habitan en estos sectores. Entre las *normas* más comunes de la calle, cuando llega la “mercancía de droga”, tratar de guardar silencio, pues quien hace mención de lo visto, se les considera como “sapos”. Otra regla, no cometer robos al interior de la “olla”, pues se considera que este es un acto no leal y pueden atentar contra la vida de cualquier sujeto.

En la *institución* las *normas* están dadas hacia el respeto y la tolerancia entre compañeros, pues al interior de esta institución no se les permite que lleven a cabo actos en el que se expongan a riesgos como el

llevar armas, agredirse física y verbalmente al igual que consumir sustancias psicoactivas.

CONCLUSIONES

En las zonas del centro de la ciudad de Bogotá, se evidencia el incremento de familias, mujeres, niños y niñas que participan de la dinámica de calle y se encuentran en condiciones de marginalidad, pues no suplen totalmente las necesidades básicas debido a que no tienen una estabilidad laboral y económica.

La familia es el núcleo fundamental del ser humano, por tanto el primer espacio de socialización, en el cual se adquieren los primeros aprendizajes frente a la formación y acompañamiento de los niños y niñas en situación de calle, que más adelante serán claves en el desenvolvimiento del sujeto en cualquier escenario de socialización.

En éste sentido se debe hacer mención a los factores que previenen y los que no la salida de los niños y niñas a la calle. En primera instancia, son familias que se caracterizan por ser vulnerables, ya que habitan en las zonas del centro de la ciudad, en particular algunos barrios de la localidad de los Mártires como el barrio la Favorita y Santa fe, pues en estos dos sectores existe la presencia de consumo y venta de sustancias psicoactivas, así como los actos delictivos y el trabajo sexual.

Como segundo aspecto la existencia de violencia intrafamiliar y maltrato infantil hacen que muchos de los niños y niñas quieran liberar la tensión que viven al interior de sus familias en otro escenario de socialización como es el de la calle, puesto que éste espacio les ofrece oportunidades de refugio y acogimiento que no sienten en sus hogares.

Las problemáticas sociales que se reflejan en las zonas del centro de la ciudad hacen que algunos niños y niñas en situación de calle se vayan socializando

con el sector. Por tanto, la calle se convierte en un espacio en el que niños y niñas pasan la mayor parte del tiempo realizando otras actividades que no son ajenas al trabajo infantil, como el “retacar” en los buses o en la esquinas de la calle, trabajos en mensajería y comercio sexual. Estas prácticas cotidianas se evidencian en sectores como San Victorino, Samper Mendoza, la Avenida Caracas con Calle 13, la Calle 19 y Parque Tercer Milenio.

Las instituciones generan y promueven estrategias encaminadas a prevenir el ingreso de la niñez a la calle; por esta razón, las instituciones intervienen frente a esta problemática social y familiar, tiene como propósito restituir los derechos de la niñez en situación de calle.

Las instituciones centran su labor en el modelo de prevención e inclusión social desde el enfoque de derechos humanos, al reconocer que los niños y las niñas en situación de calle son vulnerados e invisibilizados al no tener un reconocimiento pleno como sujetos de derechos, ya que son violentados por problemáticas que vivencian, tanto en su medio social como nivel individual.

Por ende, la educación juega un papel importante en la restitución de derechos en las instituciones, a través de la ejecución de estrategias que comprometan a los niños y niñas en situación de calle asistir en jornadas alternas al colegio, al escenario institucional; así como aquellos y aquellas que no se encuentran en un sistema educativo.

RECOMENDACIONES

PARA LA FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL

Es de suma importancia elaborar investigaciones de tipo cualitativo desde un marco social que aborde los patrones socioculturales de la niñez en situación de calle en los diferentes escenarios de socialización,

pues es un tema que no se ha indagado desde la profesión de trabajo social. Es así que a partir de éste estudio, permitirá dar la importancia que tiene hoy para trabajo social repensar su mirada en la identificación y construcción de nuevos hallazgos que propicien el reconocimiento de los niños y niñas en situación de calle como sujetos sociales de derechos, los cuales sólo han sido visualizados, tan sólo desde el plano político y jurídico, por lo que surge el interés de retroalimentarlo en el contexto de la cultura y lo cultural.

Por otra parte, el reconocimiento de éste estudio en la unidad académica de trabajo social, en asignaturas como cultura y vida cotidiana, derechos humanos u otras materias afines que permitan el abordaje de los patrones socioculturales en el desarrollo de los programas de los *syllabus*, enriquecerán las competencias y capacidades de los y las trabajadoras sociales en la comprensión e identificación de éstos patrones en las diversas problemáticas percibidas de los diferentes grupos poblacionales, desde los escenarios sociales y culturales, en los que se deben resaltar específicamente en el contexto de la salud, educación y vivienda, los cuales permitirán el acercamiento y establecimiento de nuevos procesos de investigación que sustenten éste estudio.

PARA LA PROFESIÓN DE TRABAJO SOCIAL

La profesión de trabajo social desde su especificidad del ser y hacer debe dar continuidad a su proceso de fundamentación frente a la problemática de la niñez en situación de calle, ya que es una realidad social que se está estableciendo en la nueva dinámica de la calle, no sólo en la ciudad de Bogotá, sino también en la sociedad colombiana en general.

Por esta razón, éste estudio aporta en la construcción de un conocimiento que unifica diferentes escenarios de socialización como la familia, la calle y la

institución, los cuales se articulan desde el contexto social y cultural que son puntos referentes de intervención para el ejercicio profesional, estableciendo así estrategias propicias que permitan fortalecer el bienestar y calidad de vida de la población infantil.

La profesión de trabajo social debe proyectar su interés frente al acompañamiento de su formación y quehacer profesional en el desarrollo de proyectos en investigación, así como proyectos sociales y de intervención que permitan promover y adquirir nuevas competencias y destrezas desde una perspectiva objetiva, analítica y ética, esto con la finalidad de comprender la problemática de la niñez en situación de calle, desde las actividades que ellos y ellas practican en su cotidianidad para que de esta manera adquieran nuevos hallazgos frente a los patrones socioculturales que no se hayan retomado en éste estudio, siendo insumos en la labor del reconocimiento de la profesión a nivel social, político y cultural.

PARA LAS INSTITUCIONES

Las instituciones les corresponden coordinar procesos de intervención que potencien el trabajo en red con las familias de los niños y niñas en situación de calle, puesto que permite a través de la interacción con los sujetos sociales y el grupo interdisciplinario, el reconocimiento de aquellos patrones que han de transformarse como medio de desarrollo humano individual como colectivo.

Las instituciones les corresponden centrar su quehacer en la generación de propuestas de participación de los niños y las niñas en el que permitan enfatizar la construcción de estrategias conjuntas para minimizar aquellos patrones socioculturales que perciben y los afectan en su cotidianidad, a través del reconocimiento de potencialidades propias de esta población, así como orientarlos en la participación responsable en la construcción de sus proyectos de vidas.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Guillen, Martha y otros. *Condiciones laborales y de seguridad social del menor trabajador del sector informal urbano ambulante y estacionario de la zona de Chapinero, Centro y Sur de la Ciudad de Bogotá*, Universidad de la Salle, Facultad de Trabajo Social, Bogotá, 1987.
- Ander Egg, Ezequiel. *Diccionario de Trabajo Social*, Argentina, 1978
- Alcaldía Mayor de Bogotá e Instituto Distrital de Protección de la Niñez y la Juventud, IDIPRON. *Revista Seré Edición N° 6, II Semestre 2005*, Bogotá, Colombia, 2005.
- Arango Osorio, Alba Cecilia, Escobar Gómez, José. *Sentido de la escuela para el estudiante menor trabajador*, Pontificia Universidad Javeriana, Maestría en Educación-Área de Educación, Cultura y Comunidad, Bogotá, 1998.
- Arcos Arciniegas, María Teresa y Fuentes Martínez, Luisa Fernanda. *La invisibilidad de lo lúdico. Un acercamiento a las formas de jugar del niño trabajador en sus rutinas laborales informales*. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de psicología, Bogotá, 1994.
- Aula Urbana. *Crónica: Materialización del derecho a la educación*. *Magazín N° 52*. Instituto para la Investigación Educativa y Desarrollo Pedagógico –IDEP–, Bogotá, Colombia, 2005.
- Avella Bernal, Carmen Leonor y Guzmán Sarmiento, Alberto. *Sistema de evaluación de los factores de éxito en la intervención terapéutica a niños y jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas, con experiencia asociadas a calle*, Universidad Minuto de Dios, Especialización en Gerencia Social, Bogotá, 2006.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*, Amorrortur editores, Decimoséptima reimpresión, Argentina, 2001.

- Bonilla, Elssy. *Más allá del dilema de los métodos. La investigación las ciencias sociales*, Ediciones Uniandes, Grupo Editorial Norma, CEDE. 1º, Reimpresión, Bogotá, Colombia, 1997.
- Botero, Diana Margarita. *El Trabajo Social frente a las instituciones de reeducación de gamines*, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Facultad de Trabajo Social, Bogotá, 1983.
- Cajiao, Francisco. *Instrumentos para escribir el mundo: escritura, lectura y política en el universo escolar*, Cooperativa Editorial Palabra Magisterio, Bogotá, Colombia, 2005.
- Cámara de Comercio. *Habitante de la calle: un estudio sobre la calle del Cartucho en Santa Fe de Bogotá*, Colombia, 1997.
- Canclini García, Néstor. *Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad*, Editorial Gedisa, Buenos Aires, Argentina, 2004.
- Carmona, Carlos Alberto. *Qué ironía, paga uno para asustarse: percepciones del bazuco para el habitante de la calle*, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales Antropología, Bogotá, 2003.
- Clavijo, Antonio. *Ensayo: a que juegan los niños en la escuela... cuando los dejan jugar*. Magazín IDEP. Aula urbana N° 49, septiembre, octubre 2004., Bogotá, Colombia, 2004,
- Clifford, Geertz. *La interpretación de las culturas*, 11, ed. Barcelona, España, 2001.
- Constitución Política de Colombia. Capítulo II: *Derechos Sociales, Económicos y Culturales*, Artículo 44, Derechos Fundamentales de la Niñez, Bogotá, Colombia. 1991.
- Córdoba Hernández, Ángela. *Familia, ciclo vital y psicoterapia breve*, Editorial el búho, Bogotá, Colombia, 1997.
- Cortéz Neira, Claudia Patricia. *Propuesta de lineamientos de intervención para el habitante de la calle de la localidad Rafael Uribe*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de ciencias Humanas Departamento de Trabajo Social, Bogotá, 2005.
- Departamento Administrativos de Planeación Distrital. Subdirección de desarrollo social gerencia de desarrollo humano y progreso social, monografía Localidad Mártires, Bogotá, Colombia, 2003.
- Duran Strauch, Ernesto y Aguirre Dávila, Eduardo. *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales CES, Bogotá, Colombia, 2000.
- Eroles, Carlos. *Familia y Trabajo Social: un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2001.
- Forselledo, Ariel Gustavo. *Niñez en situación de calle: un modelo de prevención de las fármacodependencias basado en los derechos humanos*, Boletín del Instituto Interamericano del Niño N° 236, enero, Bogotá, Colombia, 2001.
- Gutiérrez, Virginia. *Cambio social, familia patriarcal y emancipación femenina en Colombia*, Revista de trabajo social No 1. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, 1998.
- Gutiérrez, Virginia. *Familia y cultura en Colombia*, Editorial Universidad de Antioquia, Quinta edición, Bogotá, Colombia, 2000.
- Heller, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*, Ediciones Península, Barcelona, España, 1994.
- Hernández, Yolanda. *La visión social en los imaginarios sobre medio ambiente y desarrollo*, Tendencias y retos No. 11, Bogotá, Colombia, 2006.
- Herrera, José Darío. *Comanche comandante del cartucho*, Fondo editorial para la paz, Bogotá, Colombia, 1994.
- IDIPRON. *Cambios de la calle desde 1999*, Revista Seré, Edición N° 6, II semestre de 2005, Bogotá, Colombia, 2005.

- IDUIN, Rosental. *Diccionario Filosófico*, Bogotá, 1997.
- Kootack, Conrad Phillip. *Antropología cultural*. Novena edición. Mc Graw Hill, Madrid, 2002.
- LEY 1098 de 2006. *Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*, Bogotá, Colombia.
- CATASTRO. *Cartografía Social para niños y niñas: Mapa de la Localidad de los Mártires*, Bogotá, 2007.
- Max-Neef, Manfred. *Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro*, CEPAAUR, Fundación Dag Hammarskjold, 1997.
- Mellizo Rojas, Wilson Herney y otros. *Habitantes de la calle en Bogotá. Representaciones sociales sobre espacio público y ciudadanía*. Censor, Fundación Universitaria Luis Amigó, Bogotá, 2005, a.
- Mellizo Rojas, Wilson Herney. *La niñez habitante de la calle en Colombia: Reflexiones, debates y perspectivas*. Revista Tendencias y Retos N° 10, Facultad de Trabajo Social, Universidad de la Salle, Bogotá, 2005, b.
- Meneses, Alicia. *La profesión de educar*. Universidad de la Sabana, facultad de educación, Edición preliminar, Bogotá, 1994.
- Pachón, Luis Enrique. *Organización, motivación y técnicas de estudio*, Ediciones Semper, Bogotá, 1987.
- Plan de Desarrollo Distrital 2004-2008. *Bogotá Sin Indiferencia, un compromiso social contra la pobreza y la exclusión*, Bogotá, Colombia.
- Poveda Díaz, Rosa Emma. *Salud del menor trabajador en el sector de chircales zona centro oriental Bogotá*, Fundación Universitaria Monserrate, Facultad de Trabajo Social, Bogotá, 1988.
- Puyana, Yolanda y Ramírez, María. *Familias, cambios y estrategias*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social. Centros de Estudios Sociales CES. Bogotá, 2005.
- Quintero, Ángela María. *Trabajo Social y procesos familiares*, Editorial Lumen, Humanitas, Buenos Aires, 1997.
- Raymond, Williams. *Palabras clave: Un vocabulario de la cultura y la sociedad*, Ediciones Nueva Visión, Edición revisada y ampliada, Buenos Aires 2000.
- Ramírez Vera, Gustavo Adolfo. *El habitante de la calle en Bogotá ¿actor social?* Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, ciencias políticas y sociales, Bogotá, 2004.
- Reyes Angarita, Inés Alicia. *Estudio sobre la problemática del niño gamin y el papel del Trabajador Social frente a ésta*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Trabajo Social, Bogotá, 1973.
- Rico, Ana. *El telar de los valores: una formación en valores con perspectiva de género*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2002.
- Ruiz, Javier Omar, Hernández, José Manuel y Bolaños, Luis Antonio. *Gamines, instituciones y cultura de la calle*. Corporación Extramuros, Bogotá, 1998.
- Saavedra, Patricia. *Propuesta de estrategia de generación de empleo e ingresos dentro del proyecto de atención al habitante de la calle que esta llevando a cabo el Departamento Administrativo de Bienestar Social*, Universidad de los Andes, Facultad de Ingeniería, Departamento Industria, Bogotá, 2000.
- Salamanca Ávila, Roberth Wilson. *La niñez de la calle, la cuestión social y trabajo social*. Monografía para optar al título en Trabajo Social, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2001.
- Salazar, Alonso. *No nacimos pa' semilla: La cultura de las bandas juveniles de Medellín*, CINEP, 1993.
- Silva, Armando. *Imaginario urbanos*, Tercer mundo editores, cuarta edición, Bogotá, 2000.
- Téllez Santana, Claudia y otros. *Mártires y su patrimonio Histórico y cultural*, DI-SENTIR: Observatorio

- de Participación Social y Comunal de Bogotá, Colombia, 2007.
- Unión Europea e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. *Modelos de atención y prevención para niños, niñas y adolescentes en situación de calle*, Bogotá, 2007.
- _____. *Cuantificación y caracterización social de niños, niñas y adolescentes en situación de calle*, Bogotá, 2007.
- Uribe, Patricia y otras. *Práctica de entrenamiento profesional: Ejes temáticos y situaciones de intervención profesional*, Universidad de la Salle, Facultad de Trabajo Social, Bogotá, 2005.
- Uribe, Martha Lucía y Uribe, Patricia Isabel. *La familia afronta la violencia: Un aporte de trabajo social para el entendimiento e intervención de la violencia intrafamiliar*, Universidad de la Salle, Facultad de Trabajo Social, Bogotá, 2006.
- Vasco, Carlos Eduardo. *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales: comentarios a propósito del artículo “conocimiento e interés” de Jürgen Habermas*, tercera edición, Documentos Ocasionales 54 CI-NEP, Bogotá, 1994.
- Vega Ortiz, Eddy Cecilia y Ruiz Castro, Martha Alicia. *Implementación de instrumentos de gerencia social al proyecto “Para que no huyas de casa” del programa de prevención y apoyo a niños, niñas y jóvenes en situación de calle de la Cruz Roja Colombiana*, Universidad Minuto de Dios, Especialización en Gerencia Social, Bogotá, 2004.
- www.bienestarfamiliar.gov.co
- www.bogotaturismo.gov.co